

Miércoles 05.06.19  
EL CORREO

OPINIÓN | 31

ZULET



Basura

MARÍA MAIZKURRENA

Hay productos químicos que son instantáneamente tóxicos, pero el plástico es un tóxico insidioso



EN DIAGONAL  
ROSA BELMONTE

Igor

Como un maestro de obras calculando cuándo acaba la reforma de tu casa, el Gobierno anunció la exhumación de Franco para el 10 de junio. El Tribunal Supremo accedió ayer (sala cuarta y por unanimidad) a suspender la exhumación a petición de la familia. Unos relatores de la ONU visitaron el Valle de los Caídos y concluyeron que era «una anomalía internacional». La querencia que algunos tienen por la ONU es parecida a la que otros tienen por Albert Espinosa

o por James Rhodes. La exhumación fue aprobada por el Congreso en 2018 (172 a favor, 164 abstenciones de PP y Cs y dos en contra). Pero el Gobierno respeta a los tribunales (quizá porque cree que al final el TS les dará la razón). Eugenio D'Ors se quiso entrevistar con Franco en Burgos, como Goethe con Napoleón. Dolido porque no pudo ser, dijo: «Es posible que yo no sea Goethe... Pero, recollons, tampoco él es Napoleón». Sánchez empieza a parecer el Igor de 'El jovencito Frankenstein'.

EN PRIMER PLANO

DONALD TRUMP  
Presidente de Estados Unidos



**Impertinencias.** Donald Trump ha cometido toda clase de impertinencias en su viaje oficial a Reino Unido: ha insultado antes de llegar al alcalde de Londres, ha aplaudido abiertamente un Brexit sin acuerdo, ha elogiado a su amigo Boris John-

son como sucesor de Theresa May, ha pedido la presencia en la negociación del eurófobo Nigel Farage y hasta ha palmeado la espalda de la reina Isabel. Eso sí, ha prometido un acuerdo comercial «fenomenal» en cuanto se produzca la ruptura. Genio y figura.

FP dual: compromiso empresarial por el bien común

ASIER ALORIA  
Director de Formación de Confebask

De todos los contratos utilizados en el Estado para FP dual (el que formaliza una empresa con su aprendiz), el 70% se firman en Euskadi. La cifra es llamativa, máxime cuando sabemos que nuestro peso sobre la economía total es de apenas el 6% y nuestro porcentaje sobre la población es de un 4,5%. Sin duda, una muestra palpable del compromiso empresarial por la juventud y por la formación.

Esa cifra podría ser aún mayor si el contrato fuera más flexible y, por ejemplo, permitiera su uso con jóvenes mayores de 24 años. Por eso, desde Confebask llevamos tiempo tratando de que el Ministerio lo amplie y, sobre todo, abra sus puertas a los estudiantes universitarios, que hoy en día no pueden usar un contrato oficial equivalente al ya existente para la Formación Profesional, a pesar de que hemos contribuido decididamente a poner en marcha recientemente el nuevo modelo vasco de universidad dual.

Volviendo al caso específico de la Formación Profesional, hay algo que explica su gran

desarrollo. Desde que nació en Euskadi el actual marco de formación dual en régimen de alternancia hubo una apuesta conjunta por la calidad de todos los actores intervinientes: Administración, centros y empresas. En aquel momento, todos los sistemas referentes a nivel mundial de formación dual anclaban la relación entre las empresas y los aprendices a través de un contrato. Las empresas vascas apostaron entonces -y apuestan hoy- por el uso del contrato de formación y aprendizaje.

Siete años de recorrido ya, en los que más de 7.000 alumnos/as han tenido la oportunidad de obtener su título de formación profesional, a través de la modalidad dual en régimen de alternancia en más de 4.000 empresas. Empresas de todos los sectores, y de todos los tamaños, pero principalmente pymes. Hemos construido un sistema flexible que, de manera ágil y rápida, adapta la formación a la necesidad concreta de la empresa vasca: con diferentes duraciones, programas de especialización definidos por la empresa, etc.

Trabajamos de manera conjunta, en cola-

boración y acuerdo, para lograr un doble objetivo claro y también compartido: mejorar la competitividad de nuestras empresas y de Euskadi en general; y con ella, la inserción laboral de nuestros jóvenes con empleos de calidad. En Confebask creemos en este sistema y por eso volvemos a lanzar una campaña anual, en esta ocasión bajo el lema: «FP Dual de Euskadi: Talento para tu Empresa».

Más allá de lo que cada uno entienda por 'talento', en mi caso tengo claro que lo que necesitamos en Euskadi son, principalmente, personas con las competencias necesarias para que nuestras empresas puedan dar respuesta a un mercado cada vez más complejo y exigente. Unas competencias que están cambiando a una velocidad cada vez mayor. El reto consiste en que ámbito productivo y ámbito educativo trabajemos aún más intensamente, de manera eficiente y de la mano, para integrarlas en nuestro sistema formativo.

Nos queda camino, es cierto, pero no despreciemos lo ya andado. Hay un dicho: «siempre vemos la hierba de nuestro vecino más verde que la nuestra». Muchas veces, me da la sensación de que con la FP vasca sucede algo similar. Estoy seguro de que en el Congreso Internacional de FP que se celebra estos días en Donostia, volveremos a oír a altos cargos institucionales de la Comisión Europea o de Estados Unidos, por citar algunos, poniendo en valor y estableciendo como referente nuestra FP. Y es que en Euskadi tenemos un sistema de FP, y una FP dual -si me permiten el símil futbolístico- de Champions. Valoremos y conozcamos este pequeño gran tesoro que hemos construido entre todos bajo una premisa clara: el bien común.

Entre todos los inventos de la humanidad el más característico es la basura. La naturaleza no produce basura: los deshechos de la vida se reciclan en un sistema cerrado casi perfecto. Pero llegó el ser humano y lo cambió todo. Bueno, cambió todo en unos cuantos millones de años, pues la basura se hizo largamente dañina con la invención de materiales que la naturaleza no puede digerir. Hace poco se difundieron unas imágenes que la prensa comparó con una película postapocalíptica, pero se trataba del fondo del Mediterráneo en el estrecho de Messina, entre Sicilia y la Italia peninsular. Allí se ha encontrado la mayor concentración de basura conocida en un lecho marino. Y mucha, pero mucha de ella, como era de esperar, es plástico. Hay productos químicos que son instantáneamente tóxicos, pero el plástico es un tóxico insidioso, de muy larga duración: se va haciendo más pequeño como el increíble hombre menguante y entra en los cuerpos de los seres vivos para descomponer la maquinaria celular. Así también la basura moral descompone el cuerpo social, como han dicho los moralistas de todos los tiempos. Basura que a veces -literalmente- lo envenena. Estamos hartos de ver a gentes que desde la política organizan sus tallas y son pillados con las manos en la masa podrida de la compraventa de intereses y favores, pero ahora han pillado a un lobby empresarial con sus largas manos metidas en harina deshonestas. El primer paso, el marco general, como siempre, es el engaño: disfrazado de inocente y benéfico organismo asesor, de institución científica dedicada al bien común, el International Life Sciences Institute (ILSI) ha asesorado a la ONU y a la Unión Europea y ha podido influir -no para bien- en las políticas de protección de sus ciudadanos, quitándoles eficacia. Pues tras de analizar 17.000 documentos, dos universidades, la de Cambridge y la de Bocconi, más la campaña US Right to Know, han encontrado que los patrocinadores privados del ILSI lo utilizaron para contrarrestar políticas de salud pública. Para Alex Malaspina, fundador del ILSI y exdirectivo de Coca-Cola, las directrices dadas por el Gobierno de EE UU con objeto de reducir el consumo de azúcar eran «un verdadero desastre», dijo en un email. Pero a nadie le había dado mala espina que Malaspina procediera de Coca-Cola o que Monsanto hubiera hecho al ILSI una generosa donación de 500.000 dólares antes de que aquel concluyera que el glifosato «probablemente no era cancerígeno para los humanos». Hasta que empezaron las denuncias por conflictos de intereses. Así pues, lo que si parece probable, a la vista de las pruebas que van saliendo, es que el ILSI haya hecho todo lo posible por meterle al cuerpo social toneladas de azúcar, aditivos y herbicidas a través de los cuerpos de cada uno de nosotros. Mal de muchos, beneficio de unos pocos.

pressreader PRINTED AND DISTRIBUTED BY PRESSREADER PressReader.com +1 604 278 4604 COPYRIGHT AND PROTECTED BY APPLICABLE LAW

ZULET



## Basura

MARÍA MAIZKURENA

Hay productos químicos que son instantáneamente tóxicos, pero el plástico es un tóxico insidioso



EN DIAGONAL  
ROSA BELMONTE

Igor

Como un maestro de obras calculando cuándo acaba la reforma de tu casa, el Gobierno anunció la exhumación de Franco para el 10 de junio. El Tribunal Supremo accedió ayer (sala cuarta y por unanimidad) a suspender la exhumación a petición de la familia. Unos relatores de la ONU visitaron el Valle de los Caídos y concluyeron que era «una anomalía internacional». La querencia que algunos tienen por la ONU es parecida a la que otros tienen por Albert Espinosa

o por James Rhodes. La exhumación fue aprobada por el Congreso en 2018 (172 a favor, 164 abstenciones de PP y Cs y dos en contra). Pero el Gobierno respeta a los tribunales (quizá porque cree que al final el TS les dará la razón). Eugenio D'Ors se quiso entrevistar con Franco en Burgos, como Goethe con Napoleón. Dolido porque no pudo ser, dijo: «Es posible que yo no sea Goethe... Pero, recollons, tampoco él es Napoleón». Sánchez empieza a parecer el Igor de 'El jovencito Frankenstein'.

EN PRIMER PLANO

WOODY ALLEN  
DIRECTOR DE CINE



**Reparto internacional.** Woody Allen ya tiene reparto para la nueva película que rodará en San Sebastián. Elena Anaya, Louis Garrel, Christoph Waltz y Sergi López, entre otros, serán los protagonistas de una producción con marchamo interna-

cional. El rodaje de filme, aún sin título oficial y el 51º en la carrera del cineasta, transcurre en Donostia del 10 de julio al 23 de agosto: una comedia romántica que narra la historia de un matrimonio estadounidense que acude, precisamente, al Zinemaldia.

## FP dual: compromiso empresarial por el bien común

ASIER ALORIA  
DIRECTOR FORMACIÓN DE CONFEBASK

De todos los contratos utilizados en el Estado para FP dual (el que formaliza una empresa con su aprendiz), el 70% se firman en Euskadi. La cifra es llamativa, máxime cuando sabemos que nuestro peso sobre la economía total es de apenas el 6% y nuestro porcentaje sobre la población del estado es de un 4,5%. Sin duda una muestra palpable del compromiso empresarial por la juventud y por la formación.

Y esa cifra pudiera ser aún mayor si el contrato fuera más flexible y, por ejemplo, permitiera su uso con jóvenes mayores de 24 años. Por eso, desde Confebask llevamos tiempo tratando de que el Ministerio lo amplíe y, sobre todo, abra sus puertas a los estudiantes universitarios, que hoy en día no pueden usar un contrato oficial equivalente al ya existente para la Formación Profesional, a pesar de que hemos contribuido decididamente a poner en marcha recientemente el nuevo modelo vasco de universidad dual.

Volviendo al caso específico de la Formación Profesional, hay algo que explica su gran

desarrollo. Desde que nació en Euskadi el actual marco de formación dual en régimen de alternancia hubo una apuesta conjunta por la calidad de todos los actores intervinientes: administración, centros y empresas. En aquel momento, todos los sistemas referentes a nivel mundial de formación dual anclaban la relación entre las empresas y los aprendices a través de un contrato. Las empresas vascas apostaron entonces -y apuestan hoy- por el uso del contrato de formación y aprendizaje.

Siete años de recorrido ya, en los que más de 7.000 alumnos/as han tenido la oportunidad de obtener su título de formación profesional, a través de la modalidad dual en régimen de alternancia en más de 4.000 empresas. Empresas de todos los sectores, y de todos los tamaños, pero principalmente PYMES. Hemos construido un sistema flexible que, de manera ágil y rápida, adapta la formación a la necesidad concreta de la empresa vasca: con diferentes duraciones, programas de especialización definidos por la empresa... etc.

Trabajamos de manera conjunta, en colaboración y acuerdo, para lograr un doble ob-

jetivo claro y también compartido: mejorar la competitividad de nuestras empresas y de Euskadi en general; y con ella, la inserción laboral de nuestros jóvenes con empleos de calidad. En Confebask creemos en este sistema y por eso volvemos a lanzar una campaña anual, en esta ocasión bajo el lema: «FP Dual de Euskadi: Talento para tu Empresa».

Más allá de lo que cada uno entienda por 'talento', en mi caso tengo claro que lo que necesitamos en Euskadi son, principalmente, personas con las competencias necesarias para que nuestras empresas puedan dar respuesta a un mercado cada vez más complejo y exigente. Unas competencias que están cambiando a una velocidad cada vez mayor. El reto consiste en que ámbito productivo y ámbito educativo trabajemos aún más intensamente, de manera eficiente y de la mano, para integrarlas en nuestro sistema formativo.

Nos queda camino, es cierto, pero no despreciemos lo ya andado. Hay un dicho: «siempre vemos la hierba de nuestro vecino más verde que la nuestra». Muchas veces, me da la sensación de que con la FP vasca sucede algo similar. Estoy seguro de que en el Congreso Internacional de FP que se celebra estos días en Donostia, volveremos a oír a altos cargos institucionales de la Comisión Europea o de Estados Unidos, por citar algunos, poniendo en valor y estableciendo como referente nuestra FP. Y es que en Euskadi tenemos un sistema de FP, y una FP dual -si me permiten el símil futbolístico- de Champions. Valoremos y conozcamos este pequeño gran tesoro que hemos construido entre todos bajo una premisa clara: el bien común.

Entre todos los inventos de la humanidad el más característico es la basura. La naturaleza no produce basura: los deshechos de la vida se reciclan en un sistema cerrado casi perfecto. Pero llegó el ser humano y lo cambió todo.

Bueno, cambió todo en unos cuantos millones de años, pues la basura se hizo largamente dañina con la invención de materiales que la naturaleza no puede digerir. Hace poco se difundieron unas imágenes que la prensa comparó con una película postapocalíptica, pero se trataba del fondo del Mediterráneo en el estrecho de Messina, entre Sicilia y la Italia peninsular. Allí se ha encontrado la mayor concentración de basura conocida en un lecho marino. Y mucha, pero mucha de ella, como era de esperar, es plástico. Hay productos químicos que son instantáneamente tóxicos, pero el plástico es un tóxico insidioso, de muy larga duración: se va haciendo más pequeño como el increíble hombre menguante y entra en los cuerpos de los seres vivos para descomponer la maquinaria celular. Así también la basura moral descompone el cuerpo social, como han dicho los moralistas de todos los tiempos. Basura que a veces -literalmente- lo envenena. Estamos hartos de ver a gentes que desde la política organizan sus tramas y son pillados con las manos en la masa podrida de la compraventa de intereses y favores, pero ahora han pillado a un lobby empresarial con sus largas manos metidas en harina deshonestas. El primer paso, el marco general, como siempre, es el engaño: disfrazado de inocente y benéfico organismo asesor, de institución científica dedicada al bien común, el International Life Sciences Institute (ILSI) ha asesorado a la ONU y a la Unión Europea y ha podido influir -no para bien- en las políticas de protección de sus ciudadanos, quitándoles eficacia. Pues tras de analizar 17.000 documentos, dos universidades, la de Cambridge y la de Bocconi, más la campaña US Right to Know, han encontrado que los patrocinadores privados del ILSI lo utilizaron para contrarrestar políticas de salud pública. Para Alex Malaspina, fundador del ILSI y exdirectivo de Coca-Cola, las directrices dadas por el Gobierno de EE UU con objeto de reducir el consumo de azúcar eran «un verdadero desastre», dijo en un email. Pero a nadie le había dado mala espina que Malaspina procediera de Coca-Cola o que Monsanto hubiera hecho al ILSI una generosa donación de 500.000 dólares antes de que aquel concluyera que el glifosato «probablemente no era cancerígeno para los humanos». Hasta que empezaron las denuncias por conflictos de intereses. Así pues, lo que si parece probable, a la vista de las pruebas que van saliendo, es que el ILSI haya hecho todo lo posible por meterle al cuerpo social toneladas de azúcar, aditivos y herbicidas a través de los cuerpos de cada uno de nosotros. Mal de muchos, beneficio de unos pocos.